



CEDIDA

La iniciativa es un estímulo para que todo el rubro alimentos incorpore energías limpias a sus procesos.

EN PAINE:

Empresa agroalimentaria se abastecerá de energía solar

En uno de los proyectos más grandes de su tipo, más de 1.700 paneles fotovoltaicos proveerán el 30% del consumo energético de la planta.

ANA MARÍA PEREIRA B.

En Chile, como en toda Latinoamérica, las industrias agrícola y alimentaria se han convertido en pilares del desarrollo económico e importantes empleadores. Pero también enfrentan desafíos: según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por su acrónimo en inglés), la cadena de producción alimentaria consume cerca del 30% de la energía a nivel global, incluyendo producción agrícola, procesamiento, empaque, distribución y consumo.

En este escenario, las compañías están tomando diversas acciones para mejorar su eficiencia energética y reducir su huella de carbono. En la comuna de Paine, Enel X puso en operación un parque solar fotovoltaico de 1,15 MWp (*megawatt peak*) para sustentar el funcionamiento de la empresa agroalimentaria Champiñones Abrantes.

El proyecto, uno de los de mayor tamaño realizados hasta ahora en el área agroindustrial, permitirá generar hasta el 30% del consumo energético de toda la planta, con una producción de energía estimada de 1.964 MWh, equivalente a evitar la emisión de 475 toneladas de CO₂ al año.

El sistema desarrollado por Enel X, en asociación con Solcor, cuenta con 1.728 paneles de alta eficiencia, de 665 Wp, que se integran a tres inversores con potencia de salida de 900 kW.

“El sector agroindustrial tiene una gran presencia en todas las regiones del país, es altamente relevante para la economía y un aporte significativo para la generación de empleo”, afirma Claudio

Candia, gerente de Industrias de Enel X, quien destaca que el hecho de que Champiñones Abrantes in-

cluya energías renovables en sus procesos “es un estímulo para que todo el rubro alimentos incorpore tecnologías que permiten potenciar las operaciones mediante soluciones limpias que eficientizan costos, reducen las emisiones de CO₂ y que hoy, además, están disponibles mediante contratos de energía verde”.

Mary Ann Gibson, subgerente de Control de Gestión y Proyectos de Champiñones Abrantes, subraya que el proyecto se alinea con sus propósitos de desarrollo sostenible, y “contribuirá en la conversión de una matriz energética de bajo impacto”.



Las instalaciones tendrán una producción de energía estimada de 1.964 MWh, equivalente a evitar la emisión de 475 toneladas de CO₂ al año.